

## EL VUELO DE *BÍCARO*

### Historia del *B*lingüismo en el Rodrigo *CARO*.

*Irene Fernández Velázquez*

*Antonio Jesús Rodríguez Camacho*

#### Los inicios.

La idea partió en un primer momento de una profesora, Lola Ortega, que había oído que en otros centros se iba a implantar un proyecto novedoso que consistía en impartir algunas asignaturas en inglés. El departamento de inglés presentó entonces un proyecto (sí, hacía falta un proyecto fundamentado que debía ser aprobado por la delegación, más tarde se incorporaron otros centros sin necesidad de proyecto ni nada) que no fue aprobado el primer año sino el segundo. Mientras tanto, se decidió hacer un ‘experimento’ con un curso exclusivamente con alumnos que voluntariamente se apuntaron a la idea, pero el año ‘cero’ del proyecto (denominación totalmente incongruente para mí, pues ya teníamos un curso en marcha pero bueno, cosas de la administración) no empezó hasta el curso siguiente, cuando los profesores no impartían clase sino que se dedicaban a preparar materiales para las clases. En este momento, la coordinación bilingüe la ejercía Amparo Quiñones. Como anécdota, los auxiliares de conversación, ya presencia habitual en nuestro centro, no fueron asignados a cada centro sino que se organizó una especie de mercado de esclavos: se convocó a los coordinadores a la delegación y allí fueron escogiendo auxiliares entre estudiantes Erasmus y nuestra coordinadora Amparo consiguió una chica alemana con un inglés muy fluido y otra belga que nos ayudó con las clases de francés, por lo que fuimos muy afortunados; otros centros llegaron tarde y se quedaron sin auxiliares o con auxiliares que hablaban poco o nada de inglés.

Así que al principio teníamos un curso de 1º ESO al que algunos profesores dieron en llamar ‘falso bilingüe’, a los profesores de áreas no lingüísticas preparando materiales para el año siguiente (pero impartiendo clases muy preparadas) y a dos auxiliares que resultaron un gran auxilio pese a lo azaroso de su elección.

El año siguiente, año uno de nuestro señor, se hizo un sorteo entre todos los alumnos aspirantes a entrar en el curso bilingüe (sólo una línea todavía) siguiendo las instrucciones publicadas en B.O.J.A. Para nuestra sorpresa, mientras que nuestro centro fue muy escrupuloso con dicho sorteo, y con la lista de espera resultante, en otros centros se siguió eligiendo alumnos a dedo hasta hace nada. También se decidió dividir a dichos alumnos en dos cursos para no crear un grupo cerrado de alumnos sino que las asignaturas no bilingües se impartieran con sus cursos de referencia.

Desde este mismo momento empezamos a aprender siglas, que ya han sido una constante en la organización de los centros. Todas las asignaturas tenían ‘apellido’: ALs, (áreas lingüísticas, esto es, lengua española, francés e inglés), ANLs (áreas no lingüísticas) y todo respondía a unas siglas : MCERL (Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas), enseñanza AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) , CIL (Currículum Integrado de las Lenguas), PEL (Portfolio Europeo de las Lenguas)... en fin, primero se puso nombre a las cosas y ya se veía más adelante de qué se trataba. Los coordinadores, en las reuniones mensuales en los CEPs, en la actualidad inexistentes, nos consolábamos unos a otros porque nadie sabía muy bien qué hacer, pero todos habíamos estado recopilando material de esto o de aquello, habíamos organizado tal o cual cosa y compartíamos todo ese trabajo, asistiendo también a numerosos cursos, jornadas, conferencias..; sin embargo, luego éramos ‘interrogados’ por los inspectores con preguntas del tipo : ‘¿cómo llevan ustedes el CIL, qué ANLs tienen, qué UDIs (upps me olvidé, unidades didácticas integradas, más siglas) llevan preparadas, está usted al día de las novedades AICLE, y el Pasaporte de las Lenguas de sus alumnos lo tiene actualizado?????’ Yo en particular, llevaba más papeles a las reuniones con la inspectora que si me estuviera investigando Hacienda. Hasta me preguntó una vez si utilizaba ‘Google.es’ o Google.com’?, ay Dios, qué apuro.

Todos los profesores de áreas no lingüísticas que formaban parte del equipo bilingüe hicieron en esos primeros años un esfuerzo tremendo puesto que no había libros de texto bilingües ; Lola Ortega ( Biología) confeccionó un cuadernillo de ejercicios llamado *Sciences* publicado con el ISBN del centro, Juan de Dios Aguilera montó una página web de de Educación Física, dónde había abundante material de estudio y vídeos informativos ; Juan Cabello creó numerosas presentaciones de sus temas en inglés , Paco Galindo realizó incontables apuntes y glosarios de su asignatura, así como Susana Ramírez y Eva Guerrero (Tecnología) y Belén Fernández (Física y Química); todo se alojó en la web del centro gracias al encomiable trabajo de Paco Cañete con el cual me reunía en los últimos días de junio para que todo quedara recogido, actualizado y disponible para cualquier otro profesor/a, para los alumnos y para la inspección, of course.

La línea bilingüe siguió siendo sólo una durante varios años aunque desde la delegación se nos insistía en ampliarla, pero tanto el equipo directivo como la coordinadora, ya Irene Fernández, creían que sería un desajuste para el centro ( ya era bastante complicado para jefatura de estudios cuadrar profesores bilingües y no bilingües) y un, por qué no decirlo, ‘desvirtuación’ de la idea original del bilingüismo, que nos pareció muy buena, aunque no exenta de detractores.

La mayoría de ‘oposidores’ al proyecto bilingüe, al que luego se le llamó, en el dichoso afán de renombrar cosas, ‘modalidad bilingüe’, venía de aquellos profesores que impartían clase en la mitad del grupo no bilingüe. Alegaban, con cierta razón, que los mejores alumnos estaban en la parte bilingüe y sin razón alguna, que los profesores del equipo bilingüe eran unos privilegiados.

Pero lo que no entendieron los detractores, en primer lugar, es que los alumnos salían de un sorteo, cualquier padre podía inscribir a sus hijos y no sólo aquéllos con estudios superiores; en segundo lugar, que los profesores bilingües debían hacer un esfuerzo doble para preparar clases y exámenes, que asistieron a numerosos cursos preparatorios, que iban a la Escuela de Idiomas después de su jornada escolar y que las dos horas de ‘reducción’ en su horario lectivo se dedicaban a reuniones de coordinación, preparación de materiales específicos y clases de conversación con los auxiliares.

La crítica más feroz fue que con los cursos bilingües se habían creado ‘ghettos’ y que los alumnos se sentían superiores; en mi humilde opinión, creo que fue un ejemplo de atención a la diversidad y que se intentó en la medida de lo posible, que hicieran actividades con otros alumnos no bilingües y dicho sea de paso, también se les exigió mucho más que al resto, con libros de texto y de lectura bastante más complicados, aparte del esfuerzo del modelo de enseñanza en sí. ¿Que hubo alumnos que presumían? Tal vez, pero el castigo les llegaba a la hora de los exámenes y las exposiciones orales y escritas, mucho más complejos que los de sus compañeros no bilingües, por lo que muchos se quejaban de que era más difícil sacar buenas notas.

Y qué decir de los profesores de L1 (Lengua y Literatura Española) y L3 (Francés); éstos solo tenían una hora de ‘reducción’ que se empleaba para la reunión con la coordinadora pero las exigencias de un alumnado muy motivado no podían obviarse; también fueron a numerosos cursos relacionados con el uso de las TIC, participaban activamente en las unidades integradas y organizaban muchas actividades teatrales; la que me viene a la memoria estuvo relacionada con la unidad didáctica que se organizó alrededor de San Valentín. Todos los profesores bilingües de áreas lingüísticas y no lingüísticas y algún que otro departamento que se apuntó a la idea (Música y alguno más) desarrollaron actividades sobre parejas famosas relacionadas con su materia: Frida Kahlo y Diego Rivera, Marco Antonio y Cleopatra, el matrimonio Curie... Las áreas lingüísticas, en un esfuerzo encomiable, montaron una pequeña representación en los tres idiomas, de las escenas de las obras de amor más populares: la escena del balcón de Romeo y Julieta y Cyrano de Bergerac y, cómo no, el diálogo de D. Juan Tenorio y Doña Inés.

Por último, y hablando de estos primeros años, hay que mencionar el esfuerzo de la dirección y la jefatura de estudios, a los que les tocó organizar un entramado de asignaturas (nuestro centro sigue siendo el que mayor número de ANLs ofrece, un dato que dice mucho de nuestro profesorado) de alumnado (siempre teníamos listas de espera) y tutorías que visto en perspectiva, fue de una gran complejidad.

### **La evolución.**

En el curso 2014-15 se produce un relevo en la coordinación bilingüe. Hasta entonces muchas cosas se habían hecho. El bilingüismo estaba en marcha con un buen grupo de profesores implicados. Los alumnos que solicitaban cursar en el programa bilingüe lo hacían voluntariamente, por lo que se debía seguir el sistema de sorteo cuando el número de solicitudes

superaba el número de plazas ofertadas. No obstante, en el curso 2014-15 se aumentó la enseñanza bilingüe a dos unidades de primero de ESO, que en el curso 2015-16 se vieron incrementadas a tres. Es en este mismo curso cuando se nos anuncia que a partir del curso siguiente (2016-17) todas las líneas de 1º ESO deben ser bilingües, para ir implantando el bilingüismo en todos los niveles y grupos progresivamente. Así pues, en septiembre de 2016, el Programa Bilingüe toma una nueva dirección pasando a ser un programa ofertado a todo el alumnado de 1º ESO que se incorpora al centro.

¿Supuso ello una mejora de la enseñanza del segundo idioma, incluso del primer idioma, y de las áreas no lingüísticas (aquellas impartidas en parte en inglés)? Si preguntamos a los profesores que la imparten y/o la han impartido desde entonces, la respuesta es no. Se percibe que lo que antes era un derecho, ha pasado a ser una obligación. Pero ahí andamos. No por ello el profesorado ha dejado de poner el mismo empeño de siempre en la impartición de la enseñanza bilingüe. Y ello a pesar de ciertas trabas y obstáculos que han ido encontrando en el camino. Uno fundamental supuso el no concederles la hora de reducción que en cursos anteriores sí se les concedía. Dicha hora era dedicada a la elaboración de materiales y a las reuniones de coordinación con el coordinador.

Consecuencia de la progresiva implantación del bilingüismo en todas las líneas desde primero de ESO es que el próximo curso 2019-20 toda la etapa será bilingüe.

Como apoyo al proyecto bilingüe hemos tenido (y seguimos teniendo) en el centro otros programas o proyectos que han ayudado también a crear conciencia de la importancia de las lenguas extranjeras. Los intercambios escolares con el instituto de Liverpool que se han llevado a cabo durante años, los proyectos Comenius y Erasmus+ en los que hemos participado (actualmente tenemos solicitado el proyecto *Retelling Europe*), así como el hecho de ser centro examinador de Trinity College y llevar nueve cursos organizando los exámenes oficiales son claros ejemplos de ello. También hemos de mencionar el intercambio con un instituto francés que estamos desarrollando este curso.

Sin duda los auxiliares han sido parte muy importante en el asentamiento del bilingüismo en el centro. Su labor ha sido doble. Por un lado, son un referente real y tangible, si se nos permite la expresión, de la lengua extranjera. Los alumnos conviven con alguien que habla el idioma en el día a día, alguien que usa el idioma extranjero (para los alumnos) como su lengua materna para expresar sus sentimientos, opiniones e ideas. Desde que tienen contacto con los auxiliares, el inglés ya no es sólo cosa de libros, pelis o canciones; es algo real que pueden usar en situaciones cotidianas para comunicarse con otras personas que vienen de países lejanos y de culturas más o menos diferentes,

Por otro lado, los auxiliares les ayudan también a entender aspectos culturales y tradiciones propias de sus países. Muchas de estas tradiciones son bien distintas a las nuestras. Consecuentemente, están aprendiendo a relativizar costumbres y formas de vida que son diferentes, pero no por ello peores. Éste es otro gran beneficio de la presencia de los auxiliares en el centro.

Sin embargo, la presencia de un auxiliar en el instituto ha pasado por distintas etapas. En los inicios, cuando el bilingüismo contaba con todo el apoyo institucional, llegamos a tener incluso tres auxiliares. Sin embargo, eso no ha vuelto a ser así. Pasamos luego por una etapa en la que nos pertenecía sólo un auxiliar, para tener luego que llegar a compartir auxiliar con el IES Caura. Por fin, en el curso 2017-18 ya tuvimos de nuevo nuestra propia auxiliar, lo cual ya era una gran mejora. Y *voilà*, para este curso nos concedieron dos auxiliares, cosa que esperábamos por el número de líneas bilingües que ya tenemos. Esto nos ha permitido que los alumnos tengan mucho más contacto con dos personas nativas, tanto en las ANLs como en Inglés. Esperamos que en el futuro sigamos contando con dos auxiliares cada curso. También ellos son parte importante del programa bilingüe.

## Conclusiones

Para concluir, hubo que cumplir la orden que habíamos estado aplazando y todas las líneas de 1º, 2º y 3º de ESO en la actualidad son bilingües. Y como dice el refrán ‘Quién mucho abarca poco aprieta’. Al aumentar el número de alumnos los recursos se han reducido: ni los profesores bilingües cuentan con horas lectivas en su horario para preparar clases o reunirse con los auxiliares o el coordinador, ni hay becas de inmersión lingüística para ellos, una por centro y anuales en los primeros años, las áreas lingüísticas ( castellano, inglés y francés) dejaron de formar parte del proyecto cuando habían sido el esqueleto del éste, ni las unidades didácticas integradas en las que un tema se trataba de manera multidisciplinar se pueden organizar correctamente; resumiendo, muchos de los aspectos que hicieron el proyecto andaluz bilingüe mucho mejor que el ofertado por otras comunidades, se han perdido. No obstante, hay un logro evidente tras todos estos años que sería injusto no mencionar: los profesores de áreas no lingüísticas, nunca han estado mejor preparados en inglés, muchos de ellos con nivel C1 y C2, el máximo dentro del Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas. Y los alumnos han empezado a usar la asignatura de inglés como una herramienta fundamental para la formación integral del alumno, para el mundo laboral del futuro, así como para cuestiones de ocio, sea navegar por internet, entender canciones o películas o viajar al extranjero. También queda, casi imperceptible aún pero que algún día se apreciará con más justicia, el hecho de que la enseñanza de contenidos en otro idioma es una herramienta muy eficaz que dota al alumno de una mayor agilidad mental, pues continuamente baraja dos registros, lo que se imparte en inglés y lo que significa en español y debe aprender que a veces, no hay traducción posible para algunos términos y sobre todo, debe mantener un alto grado de atención , habilidad ésta que es fácilmente transferible al resto de asignaturas. Habrá alumnos que no se adapten nunca a las clases en inglés, pero ya hay excelentes programas de atención a la diversidad que pueden hacerse cargo de esta contingencia.

Finalmente, habrá que esperar varios años más para poder apreciar qué efectos tiene el bilingüismo en las generaciones más jóvenes.